

V CONCURSO DE RELATOS CORTOS “HISTORIAS DEL CAFÉ”

El *Café de Levante* convoca el **V Concurso de Relatos Cortos “Historias del Café”**. Al ser Cádiz una ciudad en la que los cafés fueron referencia nacional, llenos de carácter, ejes de tertulias, de lectura y discusión –desde el doceañista del Correo al actual de Levante– y en la búsqueda de fomentar la lectura y la expresión escrita, se convoca la **quinta edición** del presente certamen literario. Consiste en continuar un relato, iniciado por el prestigioso escritor, **Eduardo Mendicutti**.

BASES

1. Podrán participar todas las personas mayores de edad que lo deseen, a partir de 18 años, siempre que sus trabajos sean inéditos, escritos en castellano y no presentados, con el mismo u otro título, a ningún otro certamen pendiente de resolución. Los relatos participantes no podrán haber sido ganadores en ningún otro concurso.
2. Las personas que hayan obtenido el primer premio del certamen literario *Historias del Café* en ediciones pasadas no podrán volver a presentarse.
3. El estilo será narrativa, tipo relato corto con una extensión, a partir del texto ofrecido por la organización (es decir, **sin contar el texto introductorio de Eduardo Mendicutti**), que oscile entre **5.500 y 6.000 caracteres con espacios** en Word de Microsoft (para contar los caracteres: *Herramientas + Contar palabras*); en ningún caso los relatos podrán superar la cifra de **6.000 caracteres con espacios**. La temática girará en torno a un café y su relación con la cultura. El relato concursante ha de continuar obligatoriamente al texto propuesto por el escritor del relato inicial.

4. Sólo se podrá presentar un relato por participante, en documento **Word**. En ningún caso en **PDF**. En el texto que entre a concurso, no es necesario volver a reproducir el relato de Eduardo Mendicutti ni ponerle título al texto (ya lo tiene).

5. El plazo de presentación de relatos finalizará a las **23:59 horas del día 31 de enero de 2019 (hora española)**.

6. El escritor o escritora, por el hecho de presentar el relato a concurso, afirma que la obra es original y de su propiedad y, en consecuencia, se hace responsable respecto a su propiedad intelectual y patrimonial por cualquier acción por reivindicación o cualquier otra reclamación que en ese sentido pudiere sobrevenir.

7. Para facilitar y propiciar la participación se establece como **único cauce** para la recepción de las obras la dirección de correo electrónico historiasdelcafe@gmail.com

8. El envío del relato se realizará bajo un **seudónimo**; y junto a éste, se indicará su nombre y dos apellidos. Dicho pseudónimo no podrá ser igual a ninguno de los dos apellidos ni al nombre del autor, ni coincidir en sus iniciales. Deberá también indicar la dirección de **correo electrónico** del concursante, la **ciudad** desde la que lo envía, así como el **teléfono** de contacto, preferentemente un móvil.

9. Se establecen las siguientes categorías de premios y su dotación correspondiente de entre todas las obras:

Primer premio: 500 euros.

Segundo premio: 150 euros.

10. El jurado será elegido por el *Café de Levante* y estará formado por personas muy relacionadas con el mundo de la literatura y de la cultura de Cádiz. Contará con cinco vocales que

dispondrán de voz y voto, y un presidente, que hará las funciones también de secretario, con voz y sin voto.

11. El jurado actuará con la máxima libertad y discreción y tendrá, además de las facultades normales de discernir el ganador y emitir el fallo otorgándolo o declarándolo desierto, la de interpretar las presentes bases. Toda obra recibida fuera del plazo establecido, no será admitida a concurso. **El jurado no mantendrá ningún tipo de comunicación, ni escrita ni verbal con los participantes; tan sólo el presidente podría hacerlo, llegado el caso, si así lo considerara pertinente para el buen funcionamiento del certamen.** El fallo del Jurado será inapelable.

12. Las obras ganadoras serán leídas y presentadas en el *Café de Levante*, junto a los ganadores del mismo. Los autores premiados (en caso de residir en la provincia de Cádiz) se comprometen a estar presentes en dicho acto de lectura, el día que la organización fijará, tras la emisión del fallo.

13. Las obras ganadoras, así como las menciones especiales, quedarán en poder de los organizadores del certamen que se reservan el derecho a publicarlas, citando el nombre del autor en lugar destacado, junto a las menciones de copyright de autoría y edición, respectivamente.

14. Los trabajos premiados –así como las menciones honoríficas, si las hubiese– quedarán en poder del *Café de Levante*, siendo de ésta sociedad la plena titularidad de los derechos de explotación de las obras (distribución, reproducción y/o venta), quedando obligados los autores a otorgar el documento oportuno, si así se requiere, para la debida constancia pública de la cesión por tiempo indefinido de la propiedad intelectual aquí establecida.

15. La presentación de obras a este certamen supone por parte de los autores la plena e íntegra aceptación de las presentes bases, así como la decisión del jurado ante cualquier imprevisto, no recogido en las mismas.

16. Ni el jurado, ni la entidad convocante del presente certamen se hacen responsables de las opiniones vertidas por los autores en sus relatos.

17. Los trabajos que no cumplan alguno de los requisitos especificados en estas bases no entrarán en concurso.

RELATO INICIAL

Eduardo Mendicutti

Los autógrafos.

En cuanto entré por primera vez en el Café de Levante, me acordé de aquel otro, en El Puerto, al que mis padres me llevaban mucho cuando yo era chico. Se llamaba El Americano y tenía fotos de artistas de las que mi madre decía que eran todas unas ye-yé.

- Yo no sé qué hace aquí, entre tanta ye-yé, esa monería de Marisol - decía mi madre.

Yo me moría de ganas de tener un autógrafo de Marisol y me pasaba el día canturreando las canciones de mi artista favorita. Un día sorprendí a mi madre diciéndole a mi padre que estaba preocupadísima por lo mío, con tanta Marisol. Por eso casi enloquecí de sorpresa y de felicidad cuando mi padre, al volver de

uno de sus viajes a Madrid, me trajo una foto de Marisol con un autógrafo muy cariñoso: “Para Noli, de su artista favorita. Marisol”.

La que casi muere de envidia fue mi hermana Berta, dos años menor que yo y, desde chica, una obsesa del fútbol. Muchos domingos íbamos con mi padre al Carranza, y Berta se pasaba todo el partido gritándole atrocidades al árbitro y a todo bicho viviente. Después, terminábamos en un bar que estaba lleno de fotos de los jugadores del Cádiz y del Real Madrid, los dos grandes amores del dueño del bar, y mi hermana Berta empezó a ponerse insoportable pidiéndole a mi padre un autógrafo de Zoco, un defensa rubio y elegante de aquel Real Madrid ye-yé. Al regreso de otro de sus viajes, mi padre apareció con un autógrafo de Zoco para mi hermana Berta. Con el tiempo, Berta llegó a tener una colección inverosímil de autógrafos de Mágico González.

Los dos más chicos de la familia, Nacho y Fran, nacieron mellizos y, desde luego, con la tara congénita de los autógrafos, pero Nacho fue el más precoz. Cuando dieron por la televisión el asesinato de Kennedy, Nacho, que sólo tenía seis años, señaló de pronto con el dedo la foto de Lee Harvey Oswald y dijo:

- Yo quiero el autógrafo de ese tío que ha matado a Kennedy.

Mi madre quedó horrorizada, seguro que pensó que aquel hijo suyo iba para magnicida. Menos mal que enseguida Jack Ruby mató a Oswald y eso salvó a mi padre del embolado. Sin embargo, en su momento, le consiguió a Nacho un autógrafo de Charles Manson. No creo que Nacho se haya convertido en un asesino de famosos, pero a saber. En cuanto al otro mellizo, Fran, tardó cinco años en manifestar la obsesión familiar por los autógrafos, aunque cuando lo hizo apuntó alto; de hecho, apuntó altísimo. Estábamos todos juntos viendo la televisión cuando el primer hombre pisó la Luna, y de pronto a Fran le entró un frenesí y le exigió a mi padre un autógrafo de Neil Amstrong. Mi padre, tan campante, dijo que él conocía a uno de la Base de Rota, y Fran tuvo su autógrafo de Amstrong. Hoy, Fran es piloto de Ryanair.

Ha pasado el tiempo y yo sigo recordando todo aquello cada vez que entro en el Café de Levante. Y no sólo porque el Café de Levante esté lleno de fotos de artistas, sino por algo que estaba pasando cuando entré en el Café por primera vez.